

## **Estudio preliminar de marcadores discursivos y cortesía verbal en el español de hispanohablantes en los Estados Unidos**

Preliminary Research on Discourse Markers and Politeness  
in the Spanish of the United States

Tania Constanza Gómez Ríos

### **Resumen**

Este estudio preliminar determina la dinámica existente entre los marcadores del discurso y la cortesía verbal en entrevistas sociolingüísticas entre hablantes hispanohablantes en el área de Chicago. El análisis se enmarca en teorías enfocadas en estrategias facilitadoras de las relaciones sociales y en estrategias de cortesía (Brown y Levinson, 1987 y Bravo, 1999). Al revisar la frecuencia de marcadores empleados al inicio y durante el desarrollo del turno se identificaron tres tipos de marcadores del discurso: relacionantes, modeladores y apelativos. En cuanto a la cortesía verbal se evidencia que la selección del marcador mantiene una interconexión con el distanciamiento o el acercamiento que desean los interlocutores. Para que estas nociones funcionen, el hablante hace uso de estrategias de mitigación o intensificación en formas lingüísticas variadas o en pausas que aparecen junto al marcador y/o en el turno. Este estudio del español de hispanohablantes confirma, como en otros estudios en español, que la dinámica de interacción entre los marcadores y la cortesía están condicionadas por el contexto de ocurrencia dentro de la interacción y de los roles de las participantes.

**Palabras clave:** análisis del discurso, cortesía verbal, español de los Estados Unidos, marcadores del discurso

### **Abstract**

This preliminary study determines the dynamics of the discourse markers and politeness in sociolinguistic interviews among Spanish speakers living in the Chicago area. The analysis is based on theories of social relations and politeness strategies (Brown and Levinson, 1987 and Bravo, 1999). By analyzing the markers within the turn organization (i.e. beginning of the turn and during the turn development), this study revealed that speakers make use of three main types of markers: connectors, modals, and appellatives. The findings suggest that the selection of a marker maintains a close relationship with the speaker's main goal in the conversation. Either, the speaker detaches himself/herself from the interlocutor or he/she gets close to him/her. Thus, the speaker employs mitigation or intensification strategies through various linguistic forms or pauses that appear with the marker or within the turn. This study with Spanish speakers living in the area of Chicago confirms, as other studies in Spanish, that the interaction between markers and politeness is conditioned to the context and the role of the speakers.

**Keywords:** discourse analysis, politeness, Spanish of the United States, discourse markers

---

Tania Constanza Gómez Ríos, College of Saint Benedict, Saint John's University, [tgomez@csbsju.edu](mailto:tgomez@csbsju.edu)

Recibido: marzo 2016 / Aceptado: junio 2016

DOI 10.17710/tep.2016.2.1.3gomezrios

## 1. Introducción

Este estudio intenta ser una primera aproximación a la contribución de marcadores discursivo-conversacionales en la cortesía verbal en entrevistas sociolingüísticas entre hispanohablantes. El número de hablantes de español en los EE.UU. ya sobrepasa los 55 millones (US Census Bureau, 2015). Mientras que un 40% de este número trae consigo el español de sus países de origen, un 60% nace y aprende español en los EE.UU. (Torres y Potowski, 2008). Esta coexistencia del inglés y del español ha traído consigo una serie de cambios, transformaciones e innovaciones en el español ampliamente descritas en estudios lingüísticos. Una de estas transformaciones ocurre en los marcadores de discurso. Estos son unidades lingüísticas invariables que no desempeñan una función sintáctica dentro del ámbito de la predicación oracional y cuya misión es guiar las inferencias comunicativas (Martín Zorraquino y Portolés Lázaro, 1999). En los EE.UU. varios autores se han enfocado en determinar la frecuencia y función de algunos de algunos marcadores de discurso en el habla de hispanohablantes con competencias lingüísticas diferentes tanto en español como en inglés<sup>1</sup>. Este tipo de investigación, sin embargo, no es suficiente para entender la dimensión interactiva del discurso en la que existe una relación personal y social entre los interlocutores. Landone (2012) afirma que muchos marcadores del discurso tienen un valor de procesamiento precisamente de tipo intersubjetivo ya que como señala ella misma “los marcadores del discurso pueden funcionar como señales procedimentales que ayudan a los interlocutores a inferir la dinámica y el equilibrio relacionales entre ellos” (Landone, 2012, p. 303) y por ende nos permiten estudiar el fenómeno de la cortesía verbal.

A pesar de que el ‘valor de cortesía’ se encuentra a menudo en las descripciones de frecuencia y función de los marcadores del discurso empleados, no existe hasta el momento

---

<sup>1</sup> *Vid.* En cuanto al estudio de los marcadores de habla bilingüe en los EE.UU. hay estudios hecho con hablantes puertorriqueños en Nueva York (Torres, 2002); con suramericanos en Miami (Lynch, 1999) y en Los Ángeles (Silva-Corvalán, 1994); con nuevomexicanos (Aaron, 2004); con caribeños y centroamericanos en Florida (Said-Mohand, 2008, 2008a, 2008b); y con hablantes mexicanos, puertorriqueños y méxico-puertorriqueños en el área de Chicago (Torres y Potowski, 2008), entre otras zonas geográficas.

un trabajo coherente o nítido que demuestre si existe una relación entre estas estructuras lingüísticas con específicos valores de una comunidad cultural donde existe una situación de contacto de lenguas<sup>2</sup>. Por esta razón, el presente trabajo busca suplir esa deficiencia.

El análisis del español de hispanohablantes en Chicago parece fascinante ya que por décadas ha sido una de las ciudades con una comunidad latina diversa en la que se puede encontrar un 79% de mexicanos, un 9,6 % de puertorriqueños, y un 2% de guatemaltecos (American Community Survey, 2011)<sup>3</sup>. El hecho de que estos grupos habiten en una misma zona crea un espacio importante para que el español experimente no solamente cambios o transformaciones a causa de la presencia del inglés, como lengua oficial, sino cambios que ocurren en las diferentes variedades del español y los cambios lingüísticos que se destacan entre las diferentes generaciones de hablantes con diferentes valores culturales.

Abordaremos, en primer lugar, el marco teórico y los antecedentes en los que se apoya el estudio; posteriormente describiremos el marco metodológico, el análisis de los datos y los resultados; y, por último, presentaremos las conclusiones.

## 2. Marco teórico y antecedentes

Los marcadores del discurso han sido ampliamente abordados tanto en español como en inglés y se han propuesto múltiples clasificaciones para su análisis. Una de las más difundidas y comúnmente aceptada para el español es la de Portolés (1998) y Martín Zorraquino y Portolés (1999). Retomando de las clasificaciones existentes y de los análisis hechos con hablantes bilingües (español-inglés), los marcadores del discurso más estudiados han sido aquellos de causa-efecto como “entonces”, “*so*” y “porque”; los de progresión como “*y’know*” y “tú sabes”; y los conectores como “y” y “and”. Adicionalmente, se ha demostrado la existencia de cambios de código y de préstamos de marcadores discursivos del inglés en las conversaciones en español. El cambio de código se hace de forma pasajera y en muchos casos de forma inconsciente (Vinagre Laranjeira 2005). Por otro lado, un préstamo se refiere a la integración de algunos marcadores del discurso del inglés en el sistema lingüístico del español. En otras palabras, marcadores que han sido adaptados a la otra lengua de manera fonológica, morfológica y sintáctica (Gumperz 1982)<sup>4</sup>.

---

<sup>2</sup> Nos referimos únicamente a la situación bilingüe del español y el inglés en los Estados Unidos.

<sup>3</sup> La comunidad latina en Chicago conforma un 21,5% del total de habitantes de Chicago.

<sup>4</sup> *Vid.* Para una explicación sobre cambio de códigos y préstamos de marcadores en situación de contacto de lenguas revisar Sankoff, Thibault, Nagy, Blondeau, Fonollosa, y Gagnon (1997).

En cuanto a las funciones de los marcadores Torres (2002), Aaron (2004), y Torres y Potowski (2008) han demostrado que la función de marcadores discursivos cambia con la generación del hablante<sup>5</sup>. Mientras que para la primera generación los marcadores siguen las pautas del español, para los hablantes de tercera generación la función se asemeja a la función de los marcadores del inglés<sup>6</sup>. Es más, Torres y Potowski (2008) encuentran que en un caso donde hay hablantes de diferente origen —mexicanos, puertorriqueños y mexicarrriqueños<sup>7</sup> de primera, segunda y tercera generación— se nota un intercambio de formas lingüísticas incluso en el español. Así, los marcadores del discurso intervienen en la cohesión, en la coherencia, en la adecuación y/o eficacia del discurso y a su vez en el dinamismo de la conversación. Sin embargo, dada la naturaleza de interactividad de las conversaciones entre interlocutores es importante abarcar más que la mera organización distributiva o funcional de los marcadores ya que como Iglesias Recuero (2001) explica “Si pensamos en la negociación de las imágenes o identidades de los participantes en la interacción, [se puede] afirmar que ningún marcador es neutro con respecto a ella, y, que, por tanto, todos ellos están implicados, en mayor o menor medida, en las estrategias de cortesía [...]” (2001, p. 253). El hecho de que los marcadores del discurso funciones como señales procedimentales que ayudan a los interlocutores a inferir la dinámica y el equilibrio relacionantes entre ellos es muy interesante para estudiar el fenómeno de la cortesía verbal. De hecho, como afirma Briz “la cortesía es uno de los principios que rige la dinámica interaccional” (s/f, p. 227). Esta dinámica facilita las relaciones sociales a fin de canalizar y compensar la agresividad.

La cortesía verbal tiene interconexiones con nociones de variada naturaleza (como mitigación, intensificación, acercamiento, distanciamiento, amabilidad, empatía, etc.) que determinan, en nuestro caso, la elección de determinados marcadores de discurso para elaborar los enunciados emitidos en una interacción.

---

<sup>5</sup> En este sentido y siguiendo la explicación de Muñoz-Molina, estos cambios lingüísticos ocurren ya que la primera generación aprende el nuevo idioma con dificultad y vive en comunidades donde el idioma de origen es el de la familia (...); los hijos de esta generación son bilingües: el idioma de sus padres es su lengua familiar, pero con sus amigos y en la escuela se entienden en inglés, y el inglés es la lengua en la que se encuentran más cómodos, y la que usarán cuando salgan del barrio de origen (...); la tercera generación es ya monolingüe (2006, p. 724).

<sup>6</sup> En cuanto a este tema Torres y Potowski (2008) contrastan el cambio de función al proceso denominado cambio de código para tercera generación y como préstamo para los de segunda y primera generación.

<sup>7</sup> El término “mexico-riqueños” es empleado por Torres and Potowski para referirse a hablantes cuyos padres son de origen mexicano y puertorriqueño.

Para hablar de la cortesía verbal, es importante también referirnos a la teoría de los actos de habla de Searle (1969), quien postula las “reglas reguladoras” del comportamiento interpersonal; a Grice (1975) y Leech (1983) con sus conocidas máximas y a Brown y Levinson (1987). De este último es importante reconocer la idea de que en una conversación existe una “compensación dirigida a la imagen positiva del destinatario, a su deseo perenne de que sus deseos (o las acciones/adquisiciones/valores que resultan de ellos) se perciban como algo deseable. La compensación consiste en satisfacer parcialmente ese deseo comunicando que los propios deseos (algunos de ellos) son en cierto sentido similares a los del destinatario” (Brown y Levinson, 1987, p. 101). De Brown y Levinson también retomamos los conceptos de cortesía negativa y cortesía positiva. Mientras que la cortesía negativa es “una acción compensatoria dirigida a la imagen negativa del destinatario: hacia su deseo de que no se dificulte su libertad de acción ni se estorbe su atención” (p. 129). Es la esencia del comportamiento respetuoso donde el hablante intenta expresar reserva y por lo tanto reacciona con distanciamiento. La cortesía positiva, por otra parte, es la esencia del comportamiento familiar y distendido. Va dirigida hacia la imagen positiva del oyente: hay cierta valoración del otro. El hablante intenta expresar a través de ello solidaridad. La cortesía positiva se basa, por lo tanto, “en aproximarse” (Haverkate, 1991, p. 71).

Para Brown y Levinson (1987) los constituyentes de imagen son de carácter universal. Sin embargo, la investigación científica de estos últimos años han puesto en tela de juicio la falta de aplicabilidad universal de los constituyentes y se han propuesto modelos alternativos más ajustados a las peculiaridades de cada cultura y de cada situación lingüística<sup>8</sup>. Uno de estos modelos es el de Bravo (1999) que propone dos categorías vacías que dan cuenta de dos necesidades de imagen universales: la de autonomía, referida a todo aquello que se realiza para verse y ser visto diferente de los otros; y la de afiliación, referida a verse o ser visto en identificación con el grupo (Bravo, 1999, p. 161-164).

El hecho de que no existan investigaciones lingüísticas de marcadores del discurso relacionadas con la cortesía verbal en el español de los hispanohablantes en los Estados Unidos le dan relevancia al presente estudio ya que se busca un primer acercamiento empírico con el análisis de dos entrevistas sociolingüísticas. A su vez, al estudiar el ‘valor’ de cortesía de los marcadores del discurso será inevitable como asegura Landone (2012)

---

<sup>8</sup> *Vid.*, entre otras, las críticas de Bravo (1999, pp. 158-160) y Hernández-Flores (2002, pp. 73-78).

“apoyarse en nociones externas a la lingüística, como afiliación, solidaridad, poder, control, distancia relacional, responsabilidad, emotividad, afectividad, acuerdo/desacuerdo, etc.” (p. 308). Los resultados del análisis preliminar permitirán establecer el marco de referencia definitivo y afinar la metodología, para proceder con el corpus entero de entrevistas<sup>9</sup>.

### 3. Metodología

El presente trabajo lo desarrollamos partiendo del corpus recogido por Torres y Potowski<sup>10</sup> (2008). De este material escogimos dos entrevistas en las que el entrevistador fuese el mismo, los informantes fuesen de distinta generación y todos los participantes se identificaran como mexicanos. Esta selección nos permitió hacer una comparación de los marcadores de discurso empleados en la entrevista. La primera informante, (I) de aquí en adelante, es una mujer de primera generación (G1)<sup>11</sup> nacida en México y que llegó a los Estados Unidos después de cumplir los veinte años. Es una hablante con poca competencia lingüística en inglés. El segundo informante (I) es una hablante nacida en los Estados Unidos que aprendió español como primera lengua y luego el inglés desde la escuela primaria. Dadas estas características, ella se considera de la tercera generación. La entrevistadora, (E) de aquí en adelante, por su parte, es una hablante nacida en México que llegó a los Estados Unidos a una edad inferior a 10 años y por lo tanto se categoriza como hablante de segunda generación. Todas las participantes viven en el área de Chicago.

Cada entrevista tiene una duración entre los 40 y los 52 minutos y se trata de entrevistas semi-dirigidas, lo cual predetermina el registro del discurso. (I) trata de ser cuidadoso en su habla y de elaborar mejor su discurso con la intención de expresarse de la mejor manera posible. El discurso del (I) está un tanto alejado de la conversación espontánea y del registro coloquial. Sin embargo, hacia la mitad de la entrevista se logra cierto grado espontaneidad, facilitando la narración de anécdotas personales y de opiniones hacia ciertos temas, lo cual procura un mayor acercamiento al discurso espontáneo.

La entrevistadora (E), por su parte, muestra disposición para hablar de manera clara y precisa actuando no solamente como interrogador sino como un negociador de la interacción. En este sentido, (E) tiene la capacidad de acercarse, identificarse, comprender

---

<sup>9</sup> Con los resultados de este estudio preliminar se intenta buscar una línea más concreta de investigación que se llevará a cabo con el corpus completo de las 80 entrevistas.

<sup>10</sup> El corpus consta de aproximadamente 80 grabaciones. El permiso fue obtenido en enero, 2016. Para más información contactar a Dr. Lourdes Torres ltorres@depaul.edu o Dr. Kim Potowski kimpotow@uic.edu

<sup>11</sup> Torres y Potowski (2008) determinaron el nivel siguiendo las pautas de ACTFL y por medio de una encuesta sociolingüística.

al entrevistado y quizás compartir sus sentimientos. Además, es quien controla los turnos para lograr obtener la información necesaria en la entrevista.

En cuanto a los rasgos sociales de las entrevistas se puede decir que ocurren entre interlocutores que no se conocen y por lo tanto la distancia social es diferente. En cuanto a la toma de turnos, aunque parece predeterminada dada la naturaleza de ser de una entrevista, está condicionada por el dinamismo o la tensión dialógica de la conversación. Aunque se esperaba que la entrevista con la (I)(G1) tuviese un número mayor de palabras, dada la facilidad lingüística con el español, la entrevista con (I)(G3) logró un mayor número de palabras (2751 vs. 4163). Somos conscientes de que el número de palabras de (I) afectará los totales encontrados de la frecuencia de uso de cada uno de los marcadores; sin embargo, para este estudio preliminar lo más importante es indagar las características de cortesía verbal que expliquen el funcionamiento de ciertos marcadores de discurso.

En este trabajo se identifican las ocurrencias de marcadores del discurso en cada entrevista atendiendo a la distribución en la conversación. Es decir, observando los marcadores que ocurren al inicio del turno y durante su desarrollo, tanto de (I) como de (E). Para el análisis de cortesía verbal, analizamos detenidamente cualquier elemento lingüístico y/o pragmático que pueda afectar al empleo de uno u otro marcador. Además, se tomó en cuenta la reacción lingüística y sociopragmática del interlocutor.

#### 4. Resultados

Siguiendo trabajos anteriores sobre los valores pragmáticos y discursivos de los marcadores en la organización y en el desarrollo de interacciones comunicativas, en el presente trabajo preliminar se distinguieron tres grupos de marcadores discursivos: los relacionantes supraoracionales (Fuentes, 1996), los modales y los apelativos.

Los relacionantes supraoracionales los conforman elementos que permiten una conexión y mantenimiento del contenido a la globalidad. Entre estos se reconocen los marcadores “y”, “pues” y “luego”. Los marcadores de modalidad incluyen aquellos que intensifican y ponen o quitan énfasis en el contenido de los enunciados. Ejemplos de este tipo de marcadores son “creo”, “no sé”, “pienso”. Entre los apelativos que son ítems gramaticalizados o lexicalizados, se encuentra el marcador *you know*.

Dados los parámetros establecidos para el estudio preliminar, ahora consideramos la frecuencia de uso de los marcadores discursivos (relacionantes, modales, apelativos) en la

secuencia de conversación (inicio del turno y en durante el desarrollo de la conversación).<sup>12</sup> Seguida la descripción de frecuencia y función, nos centramos en indagar la relación entre ciertos marcadores y la cortesía verbal, justificándolo con las nociones teóricas ya enmarcadas en el trabajo y utilizando ejemplos de las entrevistas.

#### 4.1. Marcadores discursivos de inicio del turno de la entrevistadora

Los turnos de (E) fueron cortos e inquisitivos y revelan el uso mayoritario de marcadores relacionantes (G1: 92,11%; G3: 96,25%) (Tabla 1). Dentro de esta categoría tenemos el marcador “y:”<sup>13</sup>, mostrado aquí con alargamiento vocálico entonativo por medio de los dos puntos. En este caso, “y:” aparece con mayor ocurrencia (G1: 46,05 %; G3: 56,84%) y suele aparecer en combinación con otros marcadores como “okay”, “este”, “ese” y “o”.

Dentro de los relacionantes también se encontró una frecuencia importante del marcador “okay”. Es interesante observar que la frecuencia está sujeta a la competencia lingüística de los dos interlocutores. Así, (E) empleó con más frecuencia este marcador con (I) (G3: 20,54%) que con (I) (G1: 9,22%)<sup>14</sup>. Otros marcadores relacionantes como “entonces”, “sø” y “pues” también aparecieron con alguna frecuencia y su función principal es la de recapitular la información y/o solicitar confirmación o precisión de lo dicho anteriormente. El marcador “pero”, cuya función es la de establecer contraste, se empleó en algunos casos (G1: 15,79%, G3: 2,75).

Los marcadores apelativos empleados al inicio del turno incluyeron “yeab?”, “sí”, “no”, “¿de verdad?”, y “¡no!”. La frecuencia de empleo es menor en comparación a la ocurrencia de los marcadores relacionantes (G1: 7,89%; G3: 3,65%). Estos marcadores apelativos mantienen el contacto entre los interlocutores y señalan la presencia de acuerdo o comprensión de lo dicho en el turno anterior.

Tabla 1. Marcadores discursivos de inicio de turno del entrevistador

Funciones discursivo/pragmáticas	Marcador	G1	G3
----------------------------------	----------	----	----

<sup>12</sup> El conteo en este trabajo se revisa que todos los elementos lingüísticos tengan la función de marcador del discurso. Por ejemplo, en la línea 3 del siguiente extracto “*bueno*” (en itálicas) es un adjetivo y por lo tanto no se cuenta.

1 E: Si los tuvieras en el futuro, ¿crees cuando tengan tu edad, van a hablar el español también como tú?

3 ⇒ I: Ojalá y sí. Yo sí quisiera enseñarles español. Saber español es, algo *bueno*.

<sup>13</sup> Los dos puntos (:) indican alargamiento del fonema /y/.

<sup>14</sup> Cuando nos referimos a tercera generación no estamos hablando de edad sino de competencia lingüística en una situación de lenguas en contacto. Ver Muñoz-Molina (2006) para la definición.



		#	%	#	%		
R E L A C I O N A N T E S	Inducir o provocar la entrega de información e integrar las intervenciones de la informante. Estos marcadores ayudan a mantener el turno sobre la misma temática.	y:	28	36,84	48	44,03	
		y: este	2	2,63	2	1,83	
		y: ese	0	0	1	0,91	
		y:eso	1	1,32	2	1,83	
		okay y este	0	0	2	1,83	
		um okay okay y: este	0	0	1	0,91	
		okay o:	1	1,32	0	0	
		okay y:	0	0	6	5,50	
		o:	3	3,95	0	0	
		<b>Total</b>	<b>35</b>	<b>46,06</b>	<b>62</b>	<b>56,84</b>	
		Confirmar aceptación de que lo dicho en el turno se entiende o acepta. Estos marcadores anuncian cambio de temática.	(um/ah/uh/aha) okay	6	7,89	20	18,34
			okay, entonces	1	1,32	2	1,83
		<b>Total</b>	<b>7</b>	<b>9,21</b>	<b>22</b>	<b>20,17</b>	
		Recapitular la información entregada y/o solicitar confirmación o precisión.	entonces	13	17,1	10	9,17
		okay/ah/um/eh/oh, entonces	0	0	3	2,75	
		so, entonces	0	0	1	0,91	
		so	1	1,32	4	3,66	
		pues	2	2,63	0	0	
	<b>Total</b>	<b>16</b>	<b>21,05</b>	<b>18</b>	<b>16,49</b>		
	Introducir un contraste.	pero (o sea)	12	15,79	3	2,75	
	<b>Total</b>	<b>12</b>	<b>15,79</b>	<b>3</b>	<b>2,75</b>		
	<b>Total Relacionantes</b>	<b>70</b>	<b>92,11</b>	<b>105</b>	<b>96,25</b>		
A P E L A T I V O S	Mantener el contacto entre los interlocutores para mostrar acuerdo o comprensión.	Yeab?	0	0	2	1,83	
		¿sí?/¿no?	6	7,89	0	0	
		¿de verdad?	0	0	1	0,91	
		jno!	0	0	1	0,91	
		<b>Total apelativos</b>	<b>6</b>	<b>7,89</b>	<b>4</b>	<b>3,66</b>	
	<b>TOTAL</b>	<b>76</b>	<b>100</b>	<b>109</b>	<b>100</b>		

Al revisar más detalladamente la función de algunos marcadores encontramos que “y” le permitió a (E) que controlara la temática y le exigiera a (I) entregar más detalles referentes al turno previo. Además “y:” cumple una función integradora. A modo de ejemplo,

observemos el ejemplo (1). Notamos que el tema en la línea 1 trata sobre los aspectos de Durango, una ciudad mexicana. En la línea 3, (E) emplea el marcador “y:” acompañado de “este”. Mientras que “y:” marca una continuación del mismo tema, “este” parece atenuar la imposición. Del mismo modo en la línea 5 el marcador “y:” se emplea como fórmula para que (I) ofrezca más detalles sobre el mismo tema “cómo huele el aire en Durango”.

(1) [G3 97 P4] <sup>15</sup>		
1	E:	Entonces, ¿te gusta más ir a Durango?
2	I:	Uh huh
3	⇒ E:	Y: <i>este</i> <sup>16</sup> ¿qué es, eh, qué es algo, qué es lo que más te gusta de allá,
		de México?
4	I:	Me gusta como huele el aire
	E y I:	((risas))
5	⇒ E:	¿Y: qué quieres decir con eso?
6	I:	Como cuando queman la basura o cosas así. <i>No sé.</i>
		Me gusta ese olor,
		eh, <i>kind of weird</i>
7	⇒ E:	<i>Okay, okay</i> ¿otra cosa?
8	I:	Uhm, pues allá toda la comida es natural pero casi
		cuando matan
		animales no como porque me da asco por ver como
		los están matando
		<i>so</i>

El alargamiento vocálico del marcador “y:” parece ayudar a que exista un acercamiento entre las interlocutoras evitando que la imposición o la pregunta que viene se perciba de manera fuerte. Este “y:” evita posibles tensiones y amenazas a la imagen propia (de verme como autoritario). Aunque el marcador “y:” sea empleado con alta frecuencia, es importante exponer que su empleo también acarrea una explicación diferente dependiendo del contexto donde aparece. Veamos el ejemplo (2) donde las interlocutoras charlan sobre los trabajos de los padres de (I).

(2) [G1 88 P4]		
1	I:	Sí se fue pa’ México.
2	⇒ E:	¿Y: ya no volvió?
3	I:	Ya cuando más vino de turista.

<sup>15</sup> El material entre paréntesis sirve para identificar los datos dentro del corpus. Los números se refiere a la línea en que aparece el marcador del discurso. Los números se emplean para facilitar la lectura.

<sup>16</sup> Las itálicas se indican sólo para mostrar la presencia del marcador del discurso dentro del texto conversacional.

4	⇒ E:	De turista ¿y: en México, que tipos de trabajos tenían tus papás?
5	I:	De agricultor.
6	E:	¿Los dos o nada más tú papá?
7	I:	Mi mamá era ama de casa.
8	⇒ E:	¿Y: qué responsabilidades tenía ella? ¿Qué hacía en la casa?
9	I:	[cuidaba] la familia y pues/ hacer los quehaceres de su casa.
10	E:	Okay ¿y: tu papá?
11	I:	Sembraba allí su frijol.
12	⇒ E:	¿Y: tu mamá nada más cuidaba a los niños y hicieron de comer?
13	I:	Sí↓
14	E:	¿Nada más eso así?
15	I:	Es todo lo que hace una ama de casa↓
16	E:	¿Sabes cómo se conocieron tus papás?

En (2), (E) evidencia el deseo de cooperar y sentirse interesada por lo que (I) está diciendo empleando y por eso emplea el marcador “y” en las líneas 2,4, 8 y 12. Aunque (I) colabora con la información solicitada en las líneas 3,5 y 9, en la línea 12 notamos una reacción diferente. Si atendemos a los conceptos de imagen, parece ser que (I) se siente amenazada ante la pregunta “¿Y: tu mamá nada más cuidaba a los niños?”. Siguiendo a Brown y Levinson, podríamos argumentar que (I) se sorprende ante la pregunta porque es un acto de amenaza hacia su imagen y en este caso por hablar de la profesión de su mamá. El marcador de discurso busca que (I) ofrezca más detalle, pero la locución adverbial “nada más” causa un efecto contrario en la respuesta como vemos en línea la 13 e incluso en la línea 15. (E) al darse cuenta de que algo está pasando —no entendiendo aún porqué— decide cambiar el rumbo de la conversación y cambia de tema en la línea 16. Es importante tener en cuenta que el marcador juega un papel relevante, pero se hace necesario el análisis del contexto y de la reacción de los interlocutores.

En cuanto al marcador “*okay*” —que ya notamos tanto en (1) como en (2)—, es importante señalar que puede aparecer junto a otros marcadores como “y:”, “este” y tiene la función de valorar y aceptar como suficiente o no la información dada en el enunciado anterior. Por ejemplo en (3), (E) reconoce como aceptable pero no suficiente la respuesta dada por (I) en la línea 1 y 3. Así, (I) es obligado a ofrecer más detalles de la información solicitada, como vemos que sucede en la línea 5.

(3) [G1 97 P2]

1 I: Mi mamá nació en Coahuila y mi papá nació en Durango



Bravo. Por lo tanto, el nivel de competencia lingüística en el inglés hace que el marcador “*okay*” empiece a usarse con más frecuencia. Esto lo podemos observar en Tabla 2.

**Tabla 2:** Uso del marcador “*okay*” con informantes de diferente generación

Informante de primera generación [G1 88 P1]	Informante de tercera generación [G3 97 P1]
E: ¿Cuántos años tienes?	E: ¿Cuántos años tienes?
I: Cuarenta y siete.	I: Veinticuatro
E: ¿A en dónde naciste?	E: <i>okay</i> ↓ ¿En dónde naciste?
I: En México	I: Aquí en Chicago
E: ¿En qué parte de México?	E: <i>okay y: este</i> ¿dónde vives ahora? ¿Cuál es tu código postal?
I: Durango	60612. Está por la Little Italy
E: ¿Y a qué edad llegaste a los Estados Unidos?	I: <i>okay y:</i> ¿has vivido ahí toda tu vida o has
	E: vivido fuera de Chicago?
	I: No, ahí he vivido toda mi vida.

En la Tabla 2 se aprecian las conversaciones entre (E) y las informantes. Es de notar que la columna derecha es la que posee el marcador “*okay*” y pertenece a la informante de tercera generación. Por su parte, cuando (E) interactuó con la informante de primera generación, como vemos en la columna de la izquierda, notamos que no hay empleo de este marcador. Este es un tema relevante de estudiar en investigaciones futuras.

Cuando el marcador “*okay*↓” aparece con otros marcadores como “entonces” y “pero”, como vemos en (5), la función se puede explicar en términos de cortesía. Por una parte “entonces” parece un atenuador y, por la otra, “pero” podría ser un elemento de contraste.

(5) [G3 97P13]

- 1 I: Porque pienso que hay mucho acción. Siempre me ha gustado eso.  
 Y, uhm,  
 2 cuando estaba chiquita también quería ir a los *marines*. Cuando estaba  
 en *high*  
 3 *school*, uhm, tenía una clase, tenía clases de ROTC y me quería ir a los  
*marines*  
 4 pero mi mamá no me dejó porque me dijo que me iba a morir si iba  
 ((risas)).  
 5 Y le dije pues, de todos modos me voy a morir aquí mejor prefiero  
 morirme  
 6 haciendo algo que me gusta, que morirme así. No más.  
 8 E: *okay*↓ entonces ¿tú qué harías si te ganaras un millón de dólares?  
 9 I: Ya no trabajaría.

En la secuencia “*okay*↓ entonces”, en la línea 8, “entonces” parece ser atenuante de “*okay*”. La pausa marcada señala una disposición negativa que podría llegar a ser percibida como

descortés ante la información compartida. Es decir, una pausa muy brusca podría cambiar la reacción de (I). Por esta razón, (E) emplea otro marcador. Este nuevo marcador adiciona una señal de solidaridad y colaboración para que (I) continúe en buenos términos y con lo que resta de la entrevista.

El empleo del marcador “entonces”, por otra parte, tiene otra explicación cuando aparece solo, como vemos en el ejemplo (6) donde los interlocutores discuten las diferencias léxicas entre el español de México y el español de Puerto Rico

(6) [G1 88 P13]

- 1 E: ¿No te acuerdas?  
 2 I: Como para decir frijol, ellos dicen habichuela. Para decir por ejemplo la  
 carne  
 3 puerco ellos dice lechón. Entonces ahora sea diferente no sea igual. Pues que los  
 4 mexicanos como somos más inteligente pues por eso ya sabemos de entender unas  
 5 cosas.  
 6 ⇒ E: *Entonces* tú piensas que el idioma de ¿el español de las mexicanas se  
 hace mejor  
 7 que lo de los puertorriqueños?  
 8 I: Pues unos sí. [...]

En la línea 6, “entonces” confirma que la información emitida por (I) se ha recibido pero no es suficiente para satisfacer lo que desea (E). Así, “entonces” intensifica la necesidad de una precisión o una contra-argumentación de lo dicho. Esta imposición, por lo tanto, marca una posición de autonomía de (E), ya que es ella quien controla la entrevista. En términos de Brown y Levinson, por otra parte, el hecho de que “entonces” esté seguido de la estructura “tú piensas” hace que aquella característica de cortesía negativa (de imposición) se mitigue y se muestre como una invitación y deseo de obtener más información. En otras palabras, los elementos lingüísticos que le siguen al marcador “entonces” atraen la cortesía positiva y así le permiten a (I) reaccionar amablemente.

La función discursivo-pragmática de introducir un contraste se llevó a cabo mediante el marcador “pero” o “pero o sea”. Este marcador prelude de forma cortés la oposición o restricción expresada en lo que viene del enunciado. Veamos esta función en (7) donde se discute la importancia de hablar dos lenguas.

(7) [G3 97 P8]

- 1 E: ¿Por qué?  
 2 I: Porque hay más, uhm, uh, *privileges*, tiene más *privileges* que alguien que  
 3 nada más sabe un, un lenguaje. Como, a veces, si andas buscando trabajos,

- 4 te preguntan, oh, ¿eres bilingüe? *Oh, you know*. Y creo que siempre es  
 5 mejor saber otro lenguaje que el inglés.  
 6 ⇒ E: *Pero* en tu caso, que te identificas como mexicana, ¿tú crees que,  
 7 que es, este, necesario saber el español para ser mexicana? Pero si  
 8 alguien no sabe el español y no tiene, y es mexicano, ¿tú lo considerarías  
 9 como mexicano o no? ¿Por qué? *Like*, ¿por qué, por qué sería  
 necesario  
 10 que que saben el español?  
 11 I: Pues, no es necesario, nada más pienso que sería mejor saber el español.  
 12 ⇒ E: *Pero* ((inaudible)), ¿por qué sería más americano que mexicano?  
 I: Uhm... ¿por qué sería mejor...?

La oposición que instaura (E) en las líneas 6 y 12, podría percibirse como una amenaza hacia la imagen negativa de (I), ya que se le está imponiendo contrarrestar una opinión. Sin embargo, al analizar el resto del enunciado nos damos cuenta de que el circunloquio que (E) le da a la pregunta es una estrategia atenuante para evitar no sólo amenaza a la imagen propia sino a la ajena. En la línea 12, el marcador “pero” es mitigado con el empleo de la forma temporal condicional “podría” que crea incertidumbre tanto de la pregunta formulada como de la respuesta. En la línea 13, (I) se solidariza con (E) y no se impone con la respuesta.

Como hemos visto hasta ahora, los marcadores de discurso no pueden analizarse como elementos únicos para explicar la cortesía verbal, sino que, al contrario, tenemos que atender a elementos contextuales y lingüísticos dentro del enunciado donde aparece el marcador y en algunos casos debemos verificar cuál ha sido la reacción del interlocutor. Lo interesante de los marcadores empleados por (E) en el inicio del turno es que marcan en su mayor parte el control que tiene de la entrevista y le imponen a (I) la producción de información nueva o la aclaración de algo que no fue explicado como (E) quería.

#### **4.2. Marcadores de inicio del turno empleados por las informantes**

Como respuesta a las demandas de la voz interrogativa, la informante emplea marcadores que, de acuerdo al análisis hecho, se clasifican como relacionantes y modalizadores. Como vemos en la Tabla (3), la frecuencia mayor corresponde a los marcadores relacionantes (G1: 97,26%; G3: 81,40%), seguida de los marcadores modalizadores (G1: 2,74%; G3: 18,60%). Es importante notar la polifuncionalidad del marcador “pues” en las entrevistas. Este es un aspecto que sería de interés más adelante. Por ahora, se intentó clasificar “pues” de la mejor

manera<sup>17</sup>. Entonces, dentro de los relacionantes se destaca el empleo de “pues” y “porque” (G1: 67,12%; G3: 41,87%) para introducir una justificación del contenido informativo. Los marcadores “y luego” y “y pues” restablecen la respuesta del turno anterior y le dan orden a las ideas. De los modalizadores se destacan los marcadores “no sé/*I don't know*” y “creo”. Es interesante que (I) (G3) empleó “creo” con mucha más frecuencia (G1: 1,37%; G3: 16,27%)<sup>18</sup>.

**Tabla 3.** Marcadores de inicio de turno de la informante

R E L A C I O N A R	Funciones	Marcador	G1		G3	
	Apoyar explicaciones	pues/pos		36	49,32	11
(pues) porque			13	17,80	7	16,27
<b>Total %</b>			<b>49</b>	<b>67,12</b>	<b>18</b>	<b>41,87</b>
Enfatizar el enunciado	pues		12	16,44	17	39,53
	bueno		6	8,22	0	0
<b>Total %</b>			<b>18</b>	<b>24,66</b>	<b>17</b>	<b>39,53</b>
Ordenar la secuencia informativa (progreso/continuación)	Y pues		2	2,74	0	0
	Y eso		1	1,37	0	0
	Y luego		1	1,37	0	0
<b>Total %</b>			<b>4</b>	<b>5,48</b>	<b>0</b>	<b>0</b>
	<b>Total de marcadores relacionantes</b>		<b>71</b>	<b>97,26</b>	<b>35</b>	<b>81,40</b>
M O D A L I Z A R	Mitigar para no comprometerse con la respuesta	no sé / <i>I do not know</i>	1	1,37	1	2,33
		creo	1	1,37	7	16,27
	<b>Total de marcadores modalizadores</b>		<b>2</b>	<b>2,74</b>	<b>8</b>	<b>18,60</b>
	<b>Total</b>		<b>73</b>	<b>100</b>	<b>43</b>	<b>100</b>

<sup>17</sup> Martín Zorraquino y Portolés (1999); Dorta y Domínguez García (2001) y Grajales Alzate (2011) confirman que “pues” puede cumplir múltiples funciones: conjunción, comentador, conector, consecutivo, reformulador, marcador metadiscursivo, marcador de control de contacto, focalizador y marcador de cierre de tema.

<sup>18</sup> Se hace importante revisar si este empleo de “creo” se trata de un préstamo del inglés “*I think*”.



En detalle si analizamos el marcador “pues” podemos observar que se emplea para introducir una explicación o justificación y parece a la vez intensificar el enunciado que viene favoreciendo el contacto entre los interlocutores. Veamos el ejemplo (8), donde se discuten las diferencias entre el español mexicano y puertorriqueño.

(8) [G1 88 P13]

- 1 E: ¿Es que me puede describir las diferencias?  
 2 ⇒ I: *Pues* es que ellos hablan más mocho.  
 3 E: ¿Cómo?  
 4 I: Es que ellos hablan diferente, por ejemplo las palabras XX a uno.  
 5 E: ¿Cómo cuál? Me puedes dar un ejemplo.  
 6 ⇒ I: *ah pues* todos lo hablan diferente a otro, no uno habla igual  
 7 E: ¿Cómo qué? ¿Qué es lo que ellos dicen diferente o como hablan diferente?  
 8 ⇒ I: *Pues* pa’ decir, por ejemplo yo [...]

El marcador “pues” aparece en las líneas 2, 6 y 8 para dar inicio a una explicación. En términos de cortesía “pues” puede ser percibido como una estrategia de cortesía positiva hacia (E), ya que la explicación no se percibe como autónoma sino compartida. En este sentido, si quitáramos el marcador, la explicación “es que hablan más mocho” comprometería la imagen de (I) porque se percibiría como alguien imprudente.

El marcador “bueno”, el cual indica que se va a introducir un argumento, fue empleado únicamente por la informante de primera generación. Siguiendo la idea de Martín Zorraquino y Portolés parece ser que “bueno”, como vemos en la línea 2 (en el ejemplo 9), establece una estrategia de cooperación con (E). Es decir, sirve como intensificador del enunciado que viene.

(9) [G1 88 P ]

- 1 E: Entonces ¿qué haría si te ganaras un millón de dólares?  
 2 ⇒ I: *Bueno* comparare mi casa, me iría pa’ mi tierra. Además a gusto.

Dentro de los marcadores modalizadores, tenemos aquellos que indican incertidumbre respecto a la información solicitada como “no sé”, “*I don’t know*” y “creo”. Estos marcadores se emplean con un valor discursivo-pragmático de cautela y como estrategia para preservar su imagen frente al acto directivo de (E) y para ganar tiempo en cómo expresar lo que se ha impuesto. Como podemos observar en (10), “no sé” aparece con otros elementos que le permiten (I) controlar de alguna forma el turno.

- (10) [G1 88 P8] [discutiendo el término empleado para describirse]
- 1 I: No pues porque uno tiene que decir de qué país es. Significa pos que es tu  
 2 uno allá viene... pa' acá. ...  
 3 E: y:  
 4 ⇒ I: *No sé* eso es como pa' distinguirle donde tu pertenece y todo eso  
 5 E: ¿Y cuándo dices que eres hispana, qué significa para ti?

En la línea 4, “no sé” inicia el turno pero la expresión “todo eso”, al final del enunciado, intensifica el deseo que tiene (I) de terminar el turno. Dada la contestación de (E) en la línea 5, hay insatisfacción con la respuesta y por lo tanto, en el siguiente turno, (E) reformula la pregunta.

En resumen, los marcadores empleados al inicio del turno por parte de las informantes les ayudaron a organizar las ideas, a mostrar deseo de cooperación con las respuestas, pero al mismo tiempo les permitieron tomar control del turno, como vimos con el marcador “no sé”.

#### **4.3. Marcadores empleados por la entrevistadora durante el desarrollo del turno**

Durante el desarrollo del turno (E) no empleó casi marcadores y por esta razón un análisis de frecuencia es innecesario. En la mayoría de los casos, una vez formulada la pregunta, (E) termina su turno. En pocas ocasiones como en (11) aparecen marcadores de discurso.

- (11) [G1 88 P9]
- 1 ⇒ E: Que: muy bien, ok ahora se pasaron de tema diferente. Este Aquí en Chicago  
 hay  
 2 muchos mexicanos y muchos puertorriqueños, ¿verdad? ¿Este has escuchado  
 3 comentarios negativo que hacen grupos sobre lo otro? ¿Sí entiende la pregunta?  
 4 I: No.

En su primer turno, vemos que antes de formular la pregunta, en la línea 2, aparece el modalizador “¿verdad?” que refuerza el contenido de lo que se dice. Este marcador quizás intenta establecer el acercamiento y cooperación entre los interlocutores, esperando que haya un de acuerdo de la idea pronunciada. Sin embargo, como vemos en la línea 4, (I) simplemente responde no haber entendido lo que se preguntó. (E) debe así reformular la pregunta en el turno que sigue.

Otro de los marcadores que emplea (E) para acercarse a (I) es “*I don't know*”. Este marcador atenúa la imposición que trae la pregunta. Dado que (E) debe agredir —en el

sentido de cortesía— la imagen negativa de (I), (E) emplea estrategias para acercarse. En el ejemplo (12) podemos ver esto.

(12) [G3 97 P9]

- 1 ⇒ E: ¿Por qué dices tú que, que, eh, esa persona que no sabe español pero es mexicano  
 2 sería más americano que mexicano? [...]  
 3 I: Pos por no saber el español. Creo que eso es... no imp-, uhm, no sé.  
 4 ⇒ E: o: es algo que, que, que es, que lo hace como, *I don't know* ser mexicano, saber [...]

En la línea 4, (E) antes de formular la pregunta, emplea el atenuador “*I don't know*”. Este atenuador busca que su pregunta no se vea como una imposición fuerte. De cierta forma este modalizador se emplea para señalar inseguridad respecto a lo que se pregunta y por lo tanto afiliación con (I), quien ya había dado muestras de no saber cómo responder en la línea 3.

#### 4.4. Marcadores empleados por las informantes durante el desarrollo del turno

En Tabla 4 aparecen las frecuencias de empleo de los marcadores por las informantes durante el desarrollo del turno. Es de notar que emplean un número alto de marcadores dado que sus turnos son más largos. La porción de mayor frecuencia incluye los marcadores relacionantes (G1: 73,84%; G3: 79,99%) en comparación con la frecuencia baja de los marcadores modales (G1: 26,16%; G3: 18,62%).

**Tabla 4.** Marcadores del desarrollo del turno empleados por las informantes

	Funciones discursivo-pragmáticas	Marcador	G1		G3	
			#	%	#	%
<b>R E L</b>	Agregar información y ordenar la secuencia informativa	y	11	16,92	38	24,84
		y luego (después)	3	4,62	9	5,88
		y después	0	0	2	1,31
		Pues (también)	3	4,62	0	0
	<b>Total</b>		<b>17</b>	<b>26,16</b>	<b>49</b>	<b>32,01</b>
	Apoyar explicaciones	porque	18	27,69	17	11,11

A C I O N A R		Pues (porque)	1	1,53	2	1,31
	<b>Total</b>		<b>19</b>	<b>29,22</b>	<b>19</b>	<b>12,41</b>
	Precisar información	o sea	3	4,62	1	0,65
		so	0	0	2	1,31
		bueno	0	0	6	3,92
	<b>Total</b>		<b>3</b>	<b>4,62</b>	<b>9</b>	<b>5,87</b>
	Introducir una conclusión	Pues (entonces)	4	6,15	8	5,22
		Por eso	2	3,07	1	0,65
	<b>Total</b>		<b>6</b>	<b>9,22</b>	<b>9</b>	<b>5,87</b>
	Introducir un contraste o una objeción	Pero	3	4,62	38	24,83
	<b>Total</b>		<b>3</b>	<b>4,62</b>	<b>38</b>	<b>24,83</b>
	<b>Total de Relacionantes</b>		<b>48</b>	<b>73,84</b>	<b>124</b>	<b>81,03</b>
M O D A L I Z A D O R	Mitigar para no comprometerse con la respuesta o mostrar certeza	no sé /I don't know	3	4,62	2	1,31
		creo	1	1,54	23	15,05
		(yo) pienso	2	3,07	0	0
		como	11	16,93	4	2,61
	<b>Total de Modalizadores</b>		<b>17</b>	<b>26,16</b>	<b>29</b>	<b>18,97</b>
<b>Total</b>		<b>65</b>	<b>100</b>	<b>153</b>	<b>100</b>	

De interés es que mientras (I)(G1) prefiere emplear el marcador “porque” (G1: 27,69 vs. G3: 12.26%) para dar explicaciones, (I)(G3) escoge el marcador “pero” (G1:4.62% vs. 24.52%) que introduce contraste u objeción. No es claro si el empleo de “pero” tiene que ver con una transferencia del inglés y por eso se hace necesaria una investigación futura con más datos. En general, las dos informantes emplean los marcadores relacionantes como recursos de cohesión, típicos de la oralidad, que desarrollan la marcha, preferentemente empleando la coordinación y la yuxtaposición, como vemos en los ejemplos (13) y (14).

(13) [G3 88 P20]

- 1 E: A ver, ¿cómo se va? ¿Cuál?
- 2 I: Que dicen que iban hasta caperucita rojo, que iba a ver su abuelita y de ahí
- 3 salió un zorro. Se disfrazaba pa' que creía que era la abuelita. Y
- 4 caperucita si pensaba que si era la abuelita hasta que después vio la cola y
- 5 había que ver el zorro. Y ella se dio cuenta de, porque le este quería

- 6 que le llevaba en una cama hasta que llevaba no sé que a la abuelita, creo  
7 manzanas tal vez, y el zorro las quería quitar. *Y eso* me recuerdo.

(14) [G1 97 P1]

- 1 E: okey↓ ¿A qué escuela fuiste? ¿Cuáles escuelas fuiste?  
2 I: Fui a uno que está por mi casa que se llama Washington Irving  
3 Elementary School y *luego* después de ahí, me gradué de octavo, octavo  
4 y fui a Curie High School, y después de esa me fui a Harold  
5 Washington, y *luego* me vine para, uh al UIC.

En estos dos ejemplos, es fácil notar que el empleo de los marcadores “y” y “y luego”, ayudan a las informantes a entregar la información de manera más ordenada y comprensible. De esta forma, esto colma los deseos de (E). En términos de Brown y Levinson, el empleo de estos marcadores relacionantes revela una estrategia de cortesía positiva de la voz informativa y la aceptación de la imagen positiva de la que goza la entrevistadora.

En cuanto a los marcadores modalizadores, (I)(G3) emplea el marcador “creo” con más frecuencia que (G1) (G3: 14,85% vs. G1: 1,45%). Este marcador quizás, como vemos en el ejemplo (13) arriba, se utiliza para marcar cortesía encubierta. Es decir que (I) quiere ser intencionalmente ambigua a fin de preservar su imagen negativa y por lo tanto atenúa cualquier enunciado para no proyectar una imagen de control. El marcador “creo” a veces va acompañado de algún elemento que lo intensifica como vemos en las líneas 6 y 7 del ejemplo (13) donde aparece con el locutivo adverbial “tal vez”.

El empleo de marcadores durante el desarrollo del turno, aunque confirma que los marcadores tienen funciones diferentes y permiten que la relación entre los interlocutores sea de colaboración y aceptación, no permite ver un comportamiento de interés o una característica que sea única para este grupo de hablantes de Chicago.

## 5. A manera de conclusiones

En el presente trabajo intentamos examinar y explicar la relación entre los marcadores de discurso empleados en conversaciones entre hispanohablantes de los EE.UU. y la cortesía verbal. Para el análisis se revisaron dos entrevistas sociolingüísticas y se determinó la frecuencia de marcadores de discurso al inicio y durante el desarrollo del turno, tanto del entrevistador como de las informantes, y luego se analizó la posible relación con la cortesía verbal. El análisis preliminar permite identificar tres tipos de marcadores de discurso en las

entrevistas: relacionantes, modeladores y apelativos. De interés particular resulta el empleo de marcadores tanto en inglés como en español, lo que confirma lo que otros autores han encontrado en análisis de datos bilingües (Aaron, 2004, Said-Mohand, 2008, entre otros). Aunque no forma parte de este trabajo, se encontró que (E) emplea más marcadores en inglés con la informante de tercera generación que con la de primera generación. Este es un aspecto que debería revisarse más adelante para reafirmar el cambio de código y/o préstamos que ocurren entre hablantes bilingües en situación de contacto entre lenguas.

En cuanto a la cortesía, se confirma, como en otros estudios del español, que existe una dinámica de interacción entre los marcadores de discurso y la cortesía verbal en el español de estos hablantes que viven en Chicago. Esta dinámica está determinada por algunas formas lingüísticas que aparecen dentro del mismo enunciado donde aparece el marcador de discurso y determinando si el hablante logró con éxito lo que se proponía. La entrevistadora, en el inicio del turno, controla la temática de la conversación empleando el marcador “y:” —de forma estridente— o el marcador “*okay*↓” —con pausa marcada—. El marcador “y:” parece ayudar con la progresión de la temática y con el acercamiento hacia el informante. El marcador “*okay*↓” indica cambio de tema y demuestra distanciamiento. El alargamiento vocálico o la pausa marcada se emplean como atenuadores o intensificadores de la conversación.

Las informantes, por su parte, emplean los marcadores de forma variada dependiendo la competencia lingüística del interlocutor. (G1) prefirió los marcadores “bueno”, “y pues”, “y eso” y “pues”; mientras que (G3) prefirió “y”, “pero” y “creo”. Los hallazgos del presente trabajo preliminar van en línea con trabajos anteriores en el español de Chile (Cepeda y Poblete, 2006) o el español de España (Briz, 2001). Se recalca la pérdida de uso de algunos marcadores o mínimo uso por parte de la informante de tercera generación. Además, dada la polifuncionalidad del marcador “pues”, se hace indispensable investigar más sobre la frecuencia y función de este marcador en el habla de bilingües.

De la totalidad de marcadores de desarrollo de turno usados, la mayoría provienen de las informantes ya que para satisfacer la demanda de las preguntas tuvieron la oportunidad de turnos más largos por razones diferentes: ordenar el discurso; establecer la modalidad de sus enunciados (enfaticando, intensificando y mostrando cautela). De esta forma, se pone en evidencia que las funciones de uso de los marcadores están condicionadas por el contexto de ocurrencia dentro de la interacción y de los roles de las participantes. Se hace importante investigar más a fondo los marcadores con los que se

mantiene el contacto entre los entrevistadores y se demuestra (des)acuerdo y/o sorpresa como “¿sí?”, “¿no?” y “¿de verdad?” o los apelativos, ya que dado el número de apariciones, no fue posible detectar algo que sirviera como explicación en relación a la cortesía. En general, los resultados en el presente trabajo nos permitirán avanzar en el análisis de las entrevistas restantes y nos ayudan a mejorar el enfoque pragmático que se le quiere dar al análisis de los datos. Nos parece interesante enfocarnos en estrategias como la risa y la repetición léxica, elementos que pueden dar evidencia de cortesía verbal para una investigación futura.

## Referencias

- Aaron, J. E. (2004). So respetamos un tradición del uno al otro. So and entonces in New Mexican bilingual discourse. *Spanish in Context* 1(2), pp. 161-179.  
<http://dx.doi.org/10.1075/sic.1.2.02aar>
- American Community Survey. (2011). Obtenido de American Community Survey (ACS). Recuperado de <https://www.census.gov/programs-surveys/acs/>
- Bravo, D. (1999). ¿Imagen “positiva” vs. imagen “negativa”? Pragmática socio-cultural y componentes de *face*. *Oralia*, n. 2, pp. 155-184.
- Briz, A. (s/f). *Atenuación y cortesía verbal en la conversación coloquial: su tratamiento en la clase de ELE*. Universidad de Valencia. Recuperado de [http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca\\_ele/publicaciones\\_centros/PDF/munich\\_2005-2006/02\\_briz.pdf](http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/publicaciones_centros/PDF/munich_2005-2006/02_briz.pdf)
- Briz, A. (2001). *El español coloquial en la conversación. Esbozo de pragmatogramática*. Barcelona: Ariel.
- Brown, R. y Levinson, A.G. (1987). *Politeness. Some Universals in Language Usage*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Cepeda, G. y Pobleto, M. (2006). Cortesía verbal y modalidad: Los marcadores discursivos. *Revista signos*, 39 (62), pp. 357-377.  
<https://dx.doi.org/10.4067/S0718-09342006000300002>
- Dorta, L. y Domínguez García, N. (2001). Polifuncionalidad discursiva y comportamiento prosódico protípico del marcador *pues*. *Estado actual: Revista de español vivo*, n. 75, pp. 45-54.
- Fuentes, C. (1996). *La sintaxis de los relacionantes supraoracionales*. Madrid: Arco Libros.
- Grajales Alzate, R. (2011). Funciones del marcador discursivo *pues* en el habla de Medellín, Colombia. *Forma y Función*, Enero-Junio, pp. 25-45.
- Grice, H. (1975). Logic and conversation. En P. Cole, y J. Morgan, *Syntax and Semantics* 3, (pp. 41-58). New York: Academic Press.
- Gumperz, J. J. (1982). *Discourse Strategies*. Cambridge: Cambridge University Press.  
<http://dx.doi.org/10.1017/CBO9780511611834>
- Haverkate, H. (1991). ¿Cómo aseverar cortésmente? En, Haverkate, H., Hengeveld, K., Mulder, O. y H. Olbertz (eds.). *Foro Hispánico: Exploraciones Semánticas y Pragmáticas del Español* (pp. 55-68). Amsterdam: Rodopi.
- Iglesias Recuero, S. (2001). Los estudios de la cortesía en el mundo hispánico. Estado de la cuestión. *Oralia*, n. 4, pp. 245-298.
- Landone, E. (2012). El alcance interpersonal de los marcadores del discurso en la dinámica

- conversacional: el ejemplo de la cortesía verbal. *Verba*, n. 39, pp. 301-313.
- Leech, G. (1983). *Principles of Pragmatics*. London: Longman.
- Lynch, A. (1999). *The Subjunctive in Miami Cuban Spanish: Bilingualism, Contact, and Language Variability*. Minnesota: University of Minnesota.
- Martín Zorraquino, M. A., y Portolés Lázaro, J. (1999). Los marcadores del discurso. En Delmonte, I. y V. Bosque (dir.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española* (pp. 4051-4213). Madrid: Espasa Calpe.
- Muñoz-Molina, A. (2006). Horas decisivas: El español en los Estados Unidos. *Enciclopedia del español en el mundo: anuario del Instituto Cervantes 2006-2007* (pp. 723-725). Madrid: Plaza y Janés.
- Portolés, J. (1998). *Marcadores del discurso*. Barcelona: Ariel.
- Said-Mohand, A. (2008). A sociolinguistic study of the use of the Spanish discourse marker como (like) in the oral narrative of Hispanic heritage speakers. *Revista de Lingüística Iberoamericana*, 6 (2), pp. 1-12.
- Said-Mohand, A. (2008a). Aproximación sociolingüística al uso del marcador del discurso ‘como’ en el habla de jóvenes bilingües en la Florida. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, 12 (2), pp. 71-93.
- Said-Mohand, A. (2008b). A sociolinguistic study of the use of the Spanish discourse marker Tú SABES (you know) in the oral narrative of Hispanic heritage speakers. *Southwest Journal of Linguistics*, 26 (2), pp. 67-93.
- Sankoff, G., Thibault, P., Nagy, N., Blondeau, H., Fonollosa, M., y Gagnon, L. (1997). Variation in the Use of Discourse Markers in a Language Contact Situation. *Language Variation and Change*, 9, pp. 191-217.  
<http://dx.doi.org/10.1017/S0954394500001873>
- Searle, J. (1969). *Speech acts*. Cambridge: Cambridge University Press.  
<http://dx.doi.org/10.1017/CBO9781139173438>
- Silva-Corvalán, C. (1994). *Language contact and change*. Oxford: Oxford University Press.  
<http://dx.doi.org/10.1017/S095439450000168X>
- Torres, L. (2002). Bilingual discourse markers in Puerto Rican Spanish. *Language in Society*, 31, pp. 61-83. <http://dx.doi.org/10.1017/S0047404502001033>
- Torres, L., y Potowski, K. (2008). A comparative study of bilingual discourse markers in Chicago Mexican, Puerto Rican, and MexiRican Spanish. *International Journal of Bilingualism*, 12 (4), pp. 263-279.  
<http://dx.doi.org/10.1177/1367006908098571>
- US Census Bureau. (15 de septiembre de 2015). *FFF: Hispanic Heritage Month 2015*. Recuperado de: <https://www.census.gov/newsroom/facts-for-features/2015/cb15-ff18.html>
- Vinagre Laranjeira, M. (2005). *El cambio de código en la conversación bilingüe: la alternancia de lenguas*. Madrid: Arco Libros.

**Tania Constanza Gómez Ríos** es profesora titular de lengua española en el College of Saint Benedict y Saint John’s University en los EE.UU. Enseña lingüística española y sus investigaciones se ciñen a un enfoque socio-pragmático, con finalidades de enseñanza del español como segunda lengua. Participante en EDICE (Estudios sobre el Discurso de la Cortesía en Español) en el 2016.



**Tania Constanza Gómez Ríos** is a Professor of Spanish at the College of Saint Benedict and Saint John's University in the US. She teaches Hispanic linguistics. Her main research area focuses on the socio-pragmatic approach with the main purpose of teaching Spanish as a second language. She participated in EDICE (Estudios sobre el Discurso de la Cortesía en Español) in 2016.